

La traca

Charca política

Los efectos de un baño demasiado largo...

¡¡Ha salido rana!!

25
cts.



Se murmura...

...que el gobernador civil de Madrid viene desempeñando su cargo a satisfacción de sus súbditos de la capital y los de toda su provincia.

...que al renovarse el eterno conflicto del pan con la «natural» subida del que comen las clases humildes, el señor Morata contuvo, primero, los afanes panaderiles y después encontró la fórmula evitadora del encarecimiento.

...que a pesar de ello, no fué aplaudido por los que si dudaban del éxito.

...que en este asunto, como en otros, hay «compañeros» que, venga o no a cuento, parecen empeñados en ponerle chinitas y darle pinchacitos.

...que acaso la razón de sinrazón tan enorme, esté en que Javier Morata es del oficio y «no hay peor cuña que la de la misma madera».

...que no merece ese trato por su acendrado republicanismismo y el tacto y la inteligencia con que desempeña el cargo.

...que, además, al frente de su Editorial realiza una obra estimabilísima por la democracia y las divulgaciones de las artes y las ciencias.

...que nuestras palabras brotan de la conciencia y no de la amistad fraterna y vieja que nos une con Javier Morata.

...que mientras el Gobierno prepara los presupuestos y piensa en futuras combinaciones de poder, los demás republicanos se unen y recuentan sus fuerzas, animados del mismo espíritu de reconquista de la República.

...que también el ilustre Sánchez Román agrupa fuerzas y pide unión y autenticidad.

...que está aprovechándose el verano muy bien para trabajar «contra los fantasmas de la Compañía de Jesús» y el republicanismo tímido, falaz y de guardarropiá.

...que cada vez se aleja más de las derechas la esperanza del Poder.

...que no, gobernarán porque tal es la consigna del republicanismo español.

...que «no tienen derecho a detentar un sitio que no les corresponde y que intentan desacreditar y deshonestar».

...que, por lo tanto, «no gobernarán mientras no abominen de la Monarquía».

PARA LA TRACA

Música celestial

Muchas lalas o monsergas de las infinitas que en la vida hemos padecido y nos hemos visto obligados a aguantar, entran dentro del catálogo que constituyen las numerosas variedades del llamado camelo místico.

Ninguna con más títulos a esta consideración que la enseñanza que hacen como que dan, pero que en realidad venden, y a buen precio ciertamente, las Ordenes religiosas.

No hay prestidigitador mercantil, ni honrado pesador de manteca o de fideos que especule sobre la estupidez de su clientela, para realizar reducciones en el sueldo y en el kilo, con la conciencia con que lo hacen los inventores de la más celestial de las músicas celestiales, que es la pedagogía ignaciana y calasancia.

Nunca se ha hecho más que castrar y desbravar potros en los picaderos clericales, cuando se ha hecho algo. Que generalmente no se hace nada más que rezar y perder el tiempo.

Ni se tiene en esas casas la menor idea de lo que es la educación; ni padres, que lo son sólo teóricos, pueden preparar a nadie a serlo práctico; ni enseñar a ser buenos hijos los que de pequeños renunciaron al trato con los suyos y a la vida de familia.

La cultura, a base de latin y tonterías o teología, actualmente no es suficiente. Y la teodicea y la lengua del Lacio ya sé bien cómo la cultivan los que hacen votos que no cumplen.

Aun recuerdo cómo asesinaban el tiempo los catorce cretinos o cretinoides que en Barbastro eran condiscípulos míos.

Nos dedicábamos en clase a buscar etimologías sicalípicas y a otros ejercicios mentales de la misma elevada índole.

—¿A que no sabes de dónde viene inculcar? —preguntaba uno.

—Ni me importa.

—Pues de «in culum collocare». ¿Y penetrar?

—Nada, que no caigo.

—Pues de «poenem intrare».

El mismo docto catedrático nos explicaba que empotrar valía tanto como juntar potra con potra, y que pedante se dice del que estalla en pedos de tan inflado y lleno de vientre como está.

Y así íbamos los colegiales instruyéndonos y aprendiendo filología. A la vez que hacíamos méritos para entrar por la gatera en la gloria del cielo.

ANGEL SAMBLANCAT

Se asegura...

...que nuestro enviado especial a Roma está tragando toda la quina que puede y unos vagones más.

...que aunque el Gobierno español pretenda atenuarlo, es cierto que las negociaciones de Pita Romero no van por buen camino.

...que la Santa Sede no ha reconocido jamás otras razones que las dictadas por su conveniencia.

...que ahora, con su tradicional y cerril obeceación, pretende trasladar a Roma el Tribunal de la Rota y además hacer las designaciones de los obispos de las zonas de protectorado español sin intervención de nuestro Gobierno.

...que es a todas luces intolerable, vergonzoso, que se hable de que allá para fines de verano tal vez se haya llegado a una conclusión satisfactoria.

...que lo será, como siempre, para el Vaticano y con grave detrimento del prestigio nacional republicano y de la Constitución.

...que Martínez Barrio ve aumentar rápidamente su partido por radicales «de verdad».

...que lo celebramos por el sentido netamente de izquierda de don Diego.

...que en el grandioso acto de Palencia le rodearon correligionarios y elementos republicanos radicales socialistas, conservadores, federales y de izquierda.

...que así es como daremos la puntilla al monstruo carco-agromonárquico-fascista.

...que el pueblo está reaccionando maravillosamente gracias a la campaña veraniega de las izquierdas.

...que van cayendo de su burro muchos de los que se han alejado del 14 de Abril para acercarse a sus enemigos.

...que está bien patente la división de las derechas y cómo el pueblo les mira ya despectivamente.

...que se impondrá el R. I. P.

tal forma que lo que ha pasado se veía venir.

La revolución

Cielo.—Ayer a las tres de la madrugada aprovechando que Dios, Cristo, el Espíritu Santo, los Apóstoles y los Santos estaban entregados al descanso, numerosos grupos de almas se echaron a la calle en actitud amenazadora.

En pocos momentos el Cielo estaba materialmente atestado de revolucionarios que diciendo palabrotas feas de Dios y los Santos, hicieron grandes hogueras con las arpas al grito de: «¡Que toque el arpa Rita!»

Después en actitud tumultuosa se dirigieron a los edificios públicos como el ministerio de Indulgencias, el de Justicia Divina, la fábrica celestial de Co-

En el Cielo se arma la de Dios es Cristo

Nuestro corresponsal en el Cielo, que es un fraile amigo nuestro, que la dió el año pasado de un cólico sufrido, al comerse para merendar ocho kilos de higos verdes; nos remite noticias alarmantes, de graves sucesos ocurridos en el Cielo. Al parecer, la situación es delicadísima como los lectores podrán apreciar por la lectura de los telegramas que siguen.

Disgusto contra Dios

Cielo.—Han ocurrido en el Cielo, graves sucesos que son consecuencia del disgusto que

desde hace tiempo se venía notando entre las almas.

Los justos se encontraban molestísimos por diversas razones.

La primera, es que las almas buenas, estaban ya hasta las narices de pasarse la vida tocando el arpa y entonando lores al Señor, y no se recataban en decir que los habían estafado, porque haber sido buenas toda su vida terrena, con lo aburrido que es, para luego como premio estarse la Eternidad haciendo el idiota, cantando y tocando, es para indignar a cualquiera. Añadían, que si ellos lo hubieran sabido habrían sido malos para ir al Infierno, donde lo pasan

tan a gusto, emborrachándose, bailando, diciendo palabrotas y con unas mujeres estupendas.

También se quejaban, de que dos ministros del Señor en la Tierra, están perjudicando a las almas, por que se gastan en vicios todo el dinero que las familias dan para la salvación de las almas, y resulta, que se pasan el Purgatorio la mar de años, encima de gastarse el dinero.

En distintas ocasiones, comisiones de almas, se dirigieron a Dios, pero éste amenazó con disolverlos por medio de los ángeles de Asalto, si se ponían tontos.

(Total, que la cosa estaba de

ronas y Coronillas, el registro de Santos y otras, apoderándose de ellos después de liar-se a patadas con los ángeles guardianes a los que ataron.

A continuación fueron al Palacio Celestial, donde viven Dios y su familia y lo rodearon. El Espíritu Santo intentó escaparse volando por una ventana, pero un alma le dió una pedrada y los revolucionarios se apoderaron de él metiéndolo en una jaula y, aunque hubo muchos partidarios de que lo sortearan entre todos para estofarlo, pero se aplazó para más adelante esta decisión.

Al fin los revolucionarios lograron penetrar en el Palacio Celestial venciendo la resistencia de los ángeles de Cristo que defendían el edificio, y al penetrar, se encontraron con que Dios se había fugado con Cristo y la Virgen por una puerta secreta llevándose todos los objetos de algún valor que había en el Palacio.

Se proclama la República

Inmediatamente quedó proclamada la República en el Cielo y el Comité revolucionario tomó los siguientes acuerdos:

Suprimir radicalmente los castigos que hay en el Cielo como tocar el arpa, cantar in-nos idiotas, llevar alas y ponerse esas coronitas que llevan las almas encima de la cabeza y sostenidas en el aire.

Permitir a la Humanidad toda clase de pecados sin necesidad de confesarse ni tonterías de esas.

Abrir las puertas del Purgatorio dando a las ánimas una amnistía general.



—¿Y será posible eso de que las mujeres sean igual que los hombres, padre Canutillo?

—No, reverenda madre; por más igualdad que prediquen los ateos, los hombres siempre tendremos un dedo más que las mujeres.

«GOZOS» DE SAN JOSE

La gorronería de la Iglesia

"En la puerta de la iglesia está escrito con carbón:

"Aquí se pide "pa" Cristo y no se da ni "pa" Dios."

(Copla popular.)

Desde luego no voy a descubrir el Mediterráneo diciéndole que aun cuando la iglesia católica tiene por norma predicar contra los bienes terrenos y mundanales pompas, siente por entrambos desenfrenada avaricia y hace escandaloso y repugnante comercio de todo lo que sirve a sus feligreses como viático para ir haciendo jornada hacia la eterna bienaventuranza.

De todo hace logro y mercancía, encontrando necios que aunque le han descubierto el flaco, le toleran por llevar la contraria al régimen, creyendo que por tal camino han de dar al traste con la República y volverán a traer al digno bisnieto de Fernando VII a su magnífico palacio de la plaza de Oriente.

Los días pasados tuve el ineludible deber de asistir al matrimonio eclesiástico de una parienta mía y pude ver de cerca lo bien que explota la Casa de Dios a los incautos que tienen la debilidad de acudir a ella pudiendo ahorrárselo todo, pues que el matrimonio canónico ya no sirve más que, para presumir de reaccionario; legalmente todos los demás papeles que manda "sacar" la Iglesia no sirven para nada, a no ser en caso de apuro corporal.

Empieza por cobrar un sentido por licencias del vicario, dispensas de Roma si los contrayentes tienen parentesco entre sí, pie de altar y qué sé yo cuántas farsas más, y después de que todo eso ha quedado satisfecho, cobra a muy buen precio reclinatorio, almohadones, etc.

En la sacristía, el sacristán y los monaguillos sacrifican sin piedad al triste padrino, hasta dejarle con los bolsillos vueltos del revés.

Pero dejando a un lado las bodas, bautizos, entierros, que es donde esta gente tiene su mayor negocio, desde que se dijo, y no se cumplió, que les iban a limpiar el comedero, se dan tan gentil maña para arbitrar recursos que les permitan vivir en la vagancia, que jamás lo discurrió tan bien ministro de Hacienda alguno.

En la puerta de cada templo hay una especie de despacho de billetes, donde tres viejas cobran la entrada como en las barracas de feria.

A mitad de la misa unas cuantas siervas de María, cursilonas que se han quedado para vestir imágenes, echan una colecta para el sostenimiento de la parroquia; en seguida pasa la beata o el monago de las sillas, que también hace muy buena recaudación, para que el párroco y los colectores puedan reirse y holgarse muy refociladamente a costa de la gente boba que cree que Dios necesita el dinero de los pecadores para vivir entre los santos.

Y como si todo esto fuera poco, clavadas en las paredes hay buen número de alcancias en las que se recauda para las ánimas del Purgatorio, para el Pan de San Antonio y para las necesidades del Papa; todo esto sin perjuicio de que a los verdaderos pobres que Jesús llamó sus hermanos y que están en la puerta del templo les dejen con la mano extendida sin la caridad de una limosna, porque creen que lo que tenían que hacer por el egoísmo de su alma, que no por fe verdadera, ya lo han hecho dentro, contribuyendo a todos aquellos sablazos. En cambio es cosa de admirar la cortesía y los buenos modos que se usan de altar adentro cuando los feligreses necesitan de algún servicio a los que creen tener derecho; pero este capítulo, que es muy ameno y ejemplar, ya le trataré otro día.

DIEGO SAN JOSE

Ponerse de acuerdo con el demonio para que permita entrar a todos a divertirse en el infierno.

Únicamente se ha habilitado un trozo de cielo cerrado para llevar allí a las almas de los fascistas, los monárquicos, curas y frailes a los cuales no se les permitirá que se diviertan en el infierno y tendrán que fastidiarse y ver las juergas por un agujerito.

Hasta la fecha se ignora el paradero de Dios y su pajolera familia.

Enviaré noticias.

Una profecía de Nákens

Decía el olvidado maestro (olvidado para vergüenza de ciertos republicanos) don José Nákens en 1913:

«Sin preceder una revolución, la República en España sería una gran calamidad.»

«Es tan tupida la trama formada por los intereses creados bajo la base del privilegio y la injusticia, que no habría manera de romperla por el solo ministerio de la ley. Por eso jamás defendí la evolución.»

Don José Nákens, en esta ocasión como en otras muchas (y lo hemos de ver en sucesivas reproducciones de sus escritos), fué profeta. La República que gozamos es una gran calamidad por habérsela traído la evolución.

¡Hay que buscar en la revolución la República que ha de salvar al país de aquella «tupida trama formada por los intereses creados» durante los ignominiosos tiempos de la maldita monarquía!



—Vamos, padre, que nos esperan las hermanas Tragaflores.

—Espérate un poco, a ver si se marcha el camarero para beberme el caldo de las avellanas.



dió lugar el planteamiento de un gravísimo conflicto.

La huelga de rosarios caídos

A las once de la mañana, hora a la que se levantan los frailes, pretendió como de costumbre el nuevo prior, que se celebrase un rosario cantado, con música de «La Corte de Faraón», pero los santos padres al grito de ¡que te crees tú eso!, arrojaron los rosarios al suelo y manifestaron que ellos no rezaban más y que lo que querían era tomarse un tazón de chocolate con picatostes.

Como el prior tratase de imponer su autoridad, los frailes se retiraron al interior del convento y bajando a la bodega quitaron la escalera para evitar que pudiera bajar nadie.

Una vez allí manifestaron, que no saldrían de la bodega hasta tanto que no les concedieran las justas reivindicaciones a que tienen derecho.

El delegado de los frailes, en un papel escribió sus peticiones, que tiró al prior desde abajo y que eran:

1.º Reconocimiento del Sindicato de Frailes.

2.º Aumento de una docena de huevos por barba, en cada comida.

3.º Comida extraordinaria a las once, con jamón, langostinos y otras cosas ricas.

4.º Monjas nuevas y jovencitas, para por las noches.

5.º Supresión absoluta de rosarios, avemarias, novenas, comuniones y monsergas de esas.

6.º Siesta de cuatro horas en verano y tres en invierno.

7.º Permiso para salir por las noches, con diez durillos de los fondos del convento.

El documento terminaba manifestando, que de no obtener estas mejoras, permanecerían en la bodega hasta agotar el vino, cuya existencias se calculan en 200 arrobas de tinto, 300 de blanco y 4.000 botellas de marca y licores.

Se calcula, que tardarán en bebérselo cuatro días, puesto que el número de frailes huelguistas es de 26.

Durante todo el día y toda la noche, permanecieron los frailes en la bodega, entonando a coro canciones deshonestas, sin hacer caso del prior, que les exortaba a salir.

Con objeto de lograrlo, el

—Ya me he aprendido toda la misa, padre.
—¿Sí? Pues voy a examinarte, empezando, como es natural, por el «introito». Anda, ven a la sacristía.

CONFLICTO SOCIAL EN UN CONVENTO

Los frailes declaran la huelga de rosarios caídos y se niegan a salir de la bodega

Reciente aún la huelga de brazos caídos, de los obreros de los pozos de las obras del Banco de España, tan humanitariamente resuelta por el demócrata Salazar Alosa (a) «el Hitler de vía estrecha», se ha producido otro nuevo conflicto de características muy parecidas.

El hecho ha tenido lugar, en el convento de frailes del Santo Cipote.

Parece ser, que hace poco tiempo, falleció de una indigestión de tocino frito, el padre prior y para sucederle fué nombrado el padre Hipopótamo, de las Siete Llagas y los Dos Chancros.

Este fraile comenzó enseguida a dar pruebas de ser un animal de marca mayor, y pretendió instaurar una especie de fascismo en el convento,

obligando a los frailezcos a rezar catorce rosarios diarios.

Además ordenó, que en lo sucesivo quedaba terminantemente prohibido desayunar chorizo antes de la comunión, y que la sopita de ajo que se comía como aperitivo todos los días y en señal de pobreza, se hiciera con seis huevos por barba, nada más, en vez de doce como antes.

Por si era poco, declaró día de ayuno el 29 de Febrero de los años bisieستros, y prohibió a los frailes, que se acostaran con dos monjas del vecino convento de Nuestra Señora de la Buena Leche, dejándolo reducido a una monja nada más.

Como es natural, entre los frailes cundió enseguida el mayor disgusto por tan tiránicas medidas y se creó un ambiente de indisciplina, que ayer



—...y cuando vuelvas acuérdate de traer dinero para pagar, que nosotras, como vosotros, no hacemos nada por amor de Dios. ¡Nos ha... amolao el curital!

prior pidió el auxilio de la superiora de un convento próximo de monjas francesas, que se apresuró a enviar los diez mejores ejemplares de la casa.

Las diez monjitas, en camisa, desde la trampilla de la bodega, llamaron a los frailes prometiéndoles que si salían iban a ver lo que era bueno.

Los frailes conferenciaron y decidieron no ceder, sino que por el contrario, aprovechando un descuido, lograron agarrar a las monjas por la camisa y meterlas dentro de la cueva. Luego pidieron al prior el gramófono y para no agravar la situación se lo facilitó, armándose dentro de la bodega la juerga padre.

Como a las doce del día siguiente, la situación era estacionaria, el prior, perdida ya la paciencia, decidió emplear medidas extraordinarias para hacer salir a los huelguistas e imponerles la sanción correspondiente.

Gases a fixtantes

Al efecto encargó al lego cocinero, que había permanecido fiel, que le confeccionara una arroba de judías con morcilla. Una vez que estuvo hecho el

guiso, el prior se sentó ante ella y se la comió toda, sin dejar una sola alubia.

A continuación se tomó cuarto de kilo de bicarbonato y reposó durante media hora.

Cuando él observó que la cosa estaba a punto, se dirigió a la bodega y levantándose el hábito asomó sus traseras partes por la trampilla y apretándose el vientre, comenzó a lanzar terribles explosiones de gases al interior, que producían el mismo ruido que cañonazos.

A la tercera ventosidad, los frailes pidieron parlamentar, pero el prior por toda contestación, les soltó otro nuevo pedo que fué el definitivo.

En seguida, comenzaron a salir frailes mareados, que al llegar al exterior, caían sin conocimiento.

El prior, ayudado por el cocinero y el jardinero, les cerró en sus celdas y piensa tenerlos por malos, castigados a pan, agua, vino, pollo, bacalo y chocolate, durante una semana y además los obligará a rezar treinta rosarios diarios.

Ha sido hecho un pedido de vino para reponer el que se han bebido los huelguistas.



—Está visto que Dios nos tiene abandonados, padre.

—No importa; continúen ustedes tan idiotas como siempre y confíen en él, que ya «fabricaremos» un milagro.



—Ande, don Servando, que con este chocolate se va a chupar los dedos.

—Pues ayúdame tú a tomarlo y nos lo chuparemos los dos.

Por esas sacristías

El cura, preceptor de su acólito, mientras se está revistiendo para los oficios llamados divinos:

—El oxígeno es absolutamente necesario a la vida de los animales; sin él no podríamos vivir. Fué descubierto en 1770.

—¿Y cómo vivían los animales antes de esa fecha? —preguntó el acólito.

—¡Caray, es verdad!... ¡Cuándo digo que no hay que fiarse de los sabios y que no hay mejor ciencia que la de la fe...!

Cierto día se presenta en una sacristía un tipo, con todas las trazas de una ave de rapiña... eclesiástica.

—Don José —dice dirigiéndose a un cura—, vengo de parte del coadjutor don Braulio para ver si me puede usted favorecer en alguna limosna.

—¿Don Braulio? —dice el

cura con extrañeza—. No le conozco.

—¡Ah! ¿No le conoce? ¡Pues yo se lo presentaré cuando quiera, por eso no hay que apurarse!

El individuo con traza de ave de rapiña, estaba educado en una residencia de jesuitas.

—Aquella pareja no deben ser casados.

—Yo creo que sí.

—Pero si ella mira que parece que vaya a comérselo al canónigo que está predicando, y él no le quita ojo a la beata que está en el reclinatorio!

—¿Y quieres mayor prueba de que están casados?

Reflexión de una beata:

—Estoy en tris. He sabido que mi esposo sabe que tengo por amante a mi confesor... ¡y no sé a cual de los tres se referirá!

Los frailes de San Baudilio protestan contra la guerra

La muerte del enano dictador Dollfus va a traer cola, y larga. Ya se habla descaradamente de una nueva guerra mundial, más feroz y terrible que la del año 14.

Por fortuna, las clases sensatas, se están uniendo como un solo hombre, para elevar su más enérgica protesta contra el fantasma de la guerra que nos amenaza otra vez.

Los frailes de San Baudilio no podían constituir una excepción y, la otra noche, se reunieron para tratar de este asunto.

Presidió el Padre Prior, el cual, hizo un sucinto relato de lo ocurrido en Austria, asegurando que a él no le hubiera gustado ni pizca haber sido Dollfus, porque a estas horas tendría que estar enterrado en vez de estar presidiendo esta reunión y esperando que den las dos de la mañana para ir a la celda de Sor Carmen, que cada día está más pistonnada. (Aplausos y vivas a Sor Carmen y a un lunar que tiene en la ingle izquierda.)

Afirma el Padre Prior, que a él no le gustan los nazis porque son mariquitas según confesión de su propio amo Hitler. El hermano Sarasita, pone los ojos en blanco y suspira con deleite.

El hermano Meliton pide la palabra para protestar contra la guerra, que es, a su juicio, un borrón en la historia de la Humanidad. Dice, que antes de consentir una nueva guerra, debe intentarse todo, aunque sea lo más extremista. «La guerra jamás», dice.

El hermano Juan se levanta a rebatir lo dicho por el hermano Meliton, afirmando que si viniera una nueva guerra, la Congregación podría ganar muchos miles de duros vendiendo trigo y gasolina a los combatientes, con lo cual, a poco que durara la guerra, todos los frailes se podrían retirar a vivir de las rentas. (Ovaciona de todos los frailes. Vivas a la guerra y pitos al hermano Meliton.)

Este, entre las protestas de sus compañeros, se levanta a recordar las víctimas que causaría una guerra. La cantidad enorme de hombres muertos o inútiles, y el número aterrador de hogares destruidos que eso supone. Dice que se-

NUESTRA PLANA CENTRAL

Maria Sklodowska Curie

Esposa y colaboradora del célebre físico Pedro Curie e hija de un distinguido profesor, nació en Varsovia en 7 de Noviembre de 1867. Hizo sus primeros estudios en su ciudad natal y después se trasladó a París, frecuentando las clases de la Sorbona, donde obtuvo el título de licenciado en Ciencias físicas y matemáticas, y más tarde se doctoró presentando un notable trabajo sobre las substancias radioactivas. Allí fué donde conoció a Curie, sintiéndose atraída por su bondad y talento y convirtiéndose bien pronto la admiración en amor.

Nombrada profesora de la escuela normal de Sevres, continuó desde allí sus relaciones con el ilustre sabio, con el que contrajo matrimonio en 1895. Desde entonces fué la más asidua y eficaz colaboradora de su marido y con él compartió primero las penalidades de la lucha y luego las dulzuras del triunfo, en el que tanta parte había tenido, pues su nombre va asociado al de Pedro Curie en buena parte de los descubrimientos que le debe la Ciencia.

En 1903 obtuvieron ambos la medalla Davy, de la Sociedad Real de Londres, y en 1904 el premio Nobel, que les abrió las puertas de la celebridad y la fortuna.

Viuda dos años más tarde, por el

desgraciado accidente que privó a Francia de uno de sus sabios más ilustres (1), sucedió a su esposo en el desempeño de la cátedra que había sido creada para él en la Sorbona, siendo la primera vez que una mujer tenía acceso en Francia a la enseñanza superior. Y que MARIA CURIE es acreedora a tan alta distinción lo demuestra el hecho de que después ha seguido con tanta fortuna como su marido los trabajos emprendidos por aquél, siéndole concedido en 1911 el premio Nobel.

En 1910 presentó su candidatura para una vacante de la Academia de Ciencias, y aun cuando se reconoció unánimemente que tenía derecho a tal distinción, no pudo ser elegida porque el reglamento prohibe a las mujeres formar parte de tales institutos.

Es autora de varias obras, entre ellas *Le polonium et le radium*, *Le ur de couverte par les rayons de Becquerle*, etc.

Murió recientemente, el día 4 de julio del año en curso, en el Sanatorio de Sanselmo, en el Alta Saboya, y su cadáver trasladado a París en donde recibió sepultura.

(1) Pedro Curie murió arrollado por un camión al atravesar la calle de la Delfina el día 19 de Abril de 1906.



gún la teoría de Cristo, la guerra debe ser maldita por todo hombre de buena voluntad.

El hermano Juan le tira un zapato y lo descalabra, llamándole hijo de fraile y otras barbaridades por el estilo, como

ave de mal agüero. Dice el hermano Juan, que en efecto, en la guerra muere mucha gente; pero que eso no importa porque casi todos los que mueren son obreros y gente de esa, con lo cual, si vamos a

EL CUENTO DE LA SEMANA

Un hombre prudente

El señor Rufino era un hombre serio en toda la extensión de la palabra. Se casó a los cuarenta años, que llevaba valientemente, y queriendo hacer bien las cosas, amuebló el piso con toda clase de comodidades.

La Concha, su prometida esposa, beata como ella sola, quiso a todo trance que en la cabecera del tálamo se pusiera un San Antonio.

—Pero, mujer ¿qué papel va a hacer ahí el Santo?

—Yo lo quiero. ¡No me niegues este gusto!

—Bien, pues. Lo pondremos; pero ¡qué quieres que te diga!

—Nos preservará de caer en nin-

guna mala tentación. ¡Es milagroso! Forcejeó el hombre para evitar que el cuadro del milagroso santo fuese colocado en la habitación y hubo de ceder al fin, por las promesas de su mujer de que sabría hacerle mayormente feliz.

Y, en efecto, el San Antonio figuró a la cabecera de la cama. Pero el señor Rufino, prudente como él solo, no quiso que presenciara diariamente escenas de vodevil, y cuando a la hora clásica, la sangre hervía en las venas, mandaba a su esposa:

—¡Concha! ¡Concha! ¡Vuelve el Santo de cara a la pared, que la naturaleza quiere obrar!



ver, salen ganando los frailes, porque menos gente habrá que queme los conventos.

Afirma que se explicaría eso de la caridad cristiana si los que fueran a morir en la guerra fueran frailes o monjas y, en ese caso, él sería el primero que protestaría contra ella; pero no muriendo más que seglares, y además, constituyendo un buen negocio para los frailes, lo que hay que hacer es procurar que la guerra estalle cuanto antes y cuanto más dure mejor.

El hermano Meliton pretendía levantarse de nuevo para protestar y los frailes ya hartos de oírle hablar de la caridad cristiana y demás tonterías, empiezan a soltar blasfemias de las más gordas, y se lian a patadas con el hermano Meliton, terminando por cortarle la pililla con los cristales de un vaso roto.

Una vez muerto el hermano Meliton, el Prior propone que se aproveche su carne para hacer chorizos que luego se venderán en la población a precios reducidos y, aunque la carne de fraile es venenosa, se acuerda así, porque del muerto que está muy gordito, se pueden sacar muy a gusto cuarenta duritos que se emplearán en preservativos para toda la Congregación durante dos semanas.

Luego se extienden dos documentos: uno para Mussolini, pidiéndole que arme la guerra lo antes posible, y otro para la opinión pública, asegurando que los frailes de San Baudilio, se opondrán a la guerra con todas sus fuerzas, guiados sólo por la caridad cristiana y el amor a la Humanidad.

El hermano Sarasita pide al Prior que le dé detalles de como son los nazis y que donde los podía él encontrar. El Padre Prior que tiene que irse a ver a Sor Carmen, le contesta que se vaya a la mierda y se levanta la sesión.

Diga usted...

—¿Cuál es el colmo de un ratero?

—Ir a robar pan y que le den tortas.

—Uno que haya sido barquero, ¿en qué se parece a Samper?

—En que a-bogado. (¡Perdón!)

—¿En qué se parece una charca a la Iglesia?

—En que en la charca hay los sapos, y en la Iglesia los apos... toles.



ENCICLOPEDIA ESPESA



Para hacerse sabio en pocas lecciones. Cultura por entregas. El que no se entera de lo que no le importa es porque no quiere.

Por Fernando Perdigüero.

Ilustraciones de Menda.

CATASTROFE.—El advenimiento de D. Ale al Poder. Desde ese día la República se convirtió en lo que estamos viendo.

CATECISMO.—Librito lleno de majaderías y mentiras con que los curas protegidos por la infecta Monarquía han venido perturbando las inteligencias infantiles durante varios siglos.

CATECUMENO.—Pobre idiota que pretende entrar en la iglesia católica.

CATEDRAL.—Iglesia principal donde está colocado el trono del obispo o arzobispo. Las catedrales se hicieron con los donativos que el pueblo daba a los curas, y todas ellas contenían en España formidables

de no la llaman. El mejor procedimiento que aconsejamos al pueblo para librarse



Catequista

de una catequista es, tirarla por la escalera.

CATERVA.—Antiguamente era entre los romanos el Cuerpo de Infantería de los bárbaros. Hoy se llaman así a las milicias fascistas.

CATILINA.—Distinguido animal romano que fué cónsul en Africa, donde realizó casi tantas ferocidades como las que allí llevaron a efecto los generales monárquicos españoles.

CATOLICISMO.—Secta religiosa que profesa la mitología católica y única que se in-

tas se incluye a todos los bautizados cuando un 80 por 100 de ellos, al llegar a la edad del sentido común, mandan a paseo a la religión. El clero católico es ambicioso, inmoral, corrompido, vago, hipócrita y torpe. El catolicismo como religión, es absurdo y muy inferior como doctrina moral al brahmanismo y al budismo, de cuyas religiones es una mala imitación. Diversos escritores han demostrado hasta la saciedad, que los fundamentos del catolicismo son una sarta de mentiras y, no hay cura que resista una discusión seria de media hora con una persona medianamente culta. Esta religión, como todas, está llamada a desaparecer. Amén.

CATÓN (Marco Porcio).—Patriota romano que fué censor y fastidió a sus contemporáneos reprimiendo el lujo de las mujeres y la inmoralidad de las costumbres, por lo que los romanos se aburrían como os tras. Por lo demás, Catón, en su vida privada era avaro, malhumorado, despótico con los esclavos, cruel y vengativo.

CATÓN (Marco Porcio).—Llamado Catón de Útica. Patriota romano que luchó contra la tiranía de Sila y la de César, y al fin tuvo que suicidarse como suele pasar a todos los que luchan contra los tiranos, que siempre salen perdiendo y además no se lo agradece nadie.

CATRE.—Sitio donde suelen acabar muchas confesiones de beatas.

CAUDATARIO.—Se llama así al cura que tiene la obligación cerca del papa o del obispo, de cogerle la cola y levantársela.

CAUTIVERIO.—El que sufrieron millares de españoles y que aun sufren algunos en Marruecos, debido a las imprudencias criminales de los generales ignorantes, a'entados por la chulería de Alfonso XIII, el cual, mientras los soldados morían como chinches, se estaba tan ricamente en Madrid emborrachándose con sus queridas.

CAVA (Florida o la).—Bella señorita hija del conde don Julián, gobernador de la Mauritania, de la cual abusó el último rey goda D. Rodrigo. Se dice que para vengarse, don Julián facilitó a los sarracenos la entrada en España,

o sea, que la culpa de que los españoles lucharan durante varios siglos contra los mo-



Florinda o la Cava

ros, la tuvo un virgo como otro cualquiera. Lo raro del caso es, que el conde don Julián se enfadara, porque por lo general, los condes, duques y marqueses, han tenido a mucha honra que los reyes desfloraran a las mujeres de su familia.

CAVALCANTI.—General cavernícola que figuró en los sucesos de Agosto. Forma parte de los restos de un pasado que no volverá.

CAVAR.—Operación que haría muy bien el doctor Albifana.

CAVERNA.—Cuevas o cavidades en las rocas y terrenos diversos. Como es sabido, los monárquicos tienen en su programa el proyecto de suprimir las casas, las ciudades, el teléfono, la luz eléctrica, etcétera, y organizar la vida en

se les conozca con el nombre de cavernícolas.

CAVIA (Mariano de).—Ilustre periodista español que combatió a la Monarquía y a la dictadura. En todos los géneros que cultivó triunfó plenamente, incluso en la crítica taurina en la que empleó el pseudónimo de «Sobaquillo». Fué un verdadero maestro de periodistas.

CAVITE.—Puerto filipino en el cual realizó un acto de inútil heroísmo la escuadra española, que fué destrozada por la americana y a consecuencia de cuya batalla perdimos Filipinas. ¡Estas eran las ventajas que la repugnante monarquía española proporcionaba al pueblo, siempre víctima de la desidia, la inmoralidad y la incompetencia de los políticos corrompidos!

CAVOUR (Camilo Benzo, conde de).—Político liberal italiano que además de conseguir la unidad de su patria, consiguió imponer la libertad de cultos, la individual y la de Prensa; quitó la enseñanza a las órdenes religiosas y mandó vender los bienes de manos muertas, es decir, lo que la República española no ha conseguido aún por completo por desidia y blandura de unos y falta de vergüenza de otros.

CAZA.—Difícilísima ciencia que posee el sifilítico Alfonso de Bombón, muy útil para gobernar naciones y que los españoles desagradecidos no supimos admirar echando a pun-



Caza

tapias al mencionado sujeto.

CAZADOR.—Señor que se va al campo con una escopeta, y que a la vuelta pasa por el mercado para comprar un par



Catedral

riquezas artísticas y materiales que los mencionados curas se han encargado de liquidar vendiéndolas a los extranjeros. ¡Si los dejaran, serían capaces de vender las propias catedrales piedra a piedra!

CATEGORIA.—Lo que le falta a Samper para gobernar. Y a Salazar Alonso. Y a muchos que tienen ambiciones de Poder sin méritos que lo justifiquen.

CATEQUISMO.—Arte de convencer a la gente pobre para que confiese, comulgue, se case por la iglesia y haga otras imbecilidades por el estilo, mediante regalos de mantas de algodón, alpargatas y paquetes de garbanzos agusanados.

CATEQUISTA.—Señora de cura renta años por arriba, solterona por lo general, que como no encuentra hombres para satisfacer sus deseos, cae en la más horrible neurastenia y le da por catequizar a la gente y por meterse en la casa don-

miscuye en la política de los pueblos, y pretende obligar al pueblo a comulgar con ruedas de molino. El catolicismo contiene una larga serie de cosas absurdas y ha sido siempre un obstáculo para el avance de la civilización y la justicia social. Influyendo cerca de los Gobiernos y acaparando riquezas, ha logrado que nominalmente figuren en las listas católicas, muchos millones de adeptos, pero la mayor parte son hipócritas o rutinarios y, además, en las lis-



Catolicismo

LA HORA DE EUROPA

¡Muera el Fascismo!

La Prensa diaria con sus grandes medios de difusión ya viene relatando las incidencias del caos austriaco.

¿Qué estará sucediendo en estos momentos?

La antelación forzosa con que se redactan y publican los periódicos de la índole del nuestro, impiden aguardar una «última hora». La Prensa «grande» sí, y ella nos informará. Lo no rehuible es el comentario, la «consecuencia».

Esta, se halla en los diez años de fascismos europeos. Su culminación y primera fase de la tragedia, al 25 de Julio, en Austria.

El fascismo vaticanista empuñado en la resurrección de los Habsburgos. Brazo sanguiinario, Dollfuss.

El asesino inmortal, sacrifica a los jefes populares, traiciona a su patria, mata hombres, mujeres y niños. Era malo. Y mientras, allá en el Vaticano, Otto de Habsburgo con ingerto de Borbones, aguardando su restauración en el trono, con Víctor Manuel y D. Alfonso como padrinos,

Cuatro meses de sangre y fuego. Y el episodio sangriento que cuesta la vida al tirano; simple episodio; traicionar; nada epopéyico.

Las armas con que se ha combatido al fascismo vaticanista son las fabricadas por él, esgrimidas por el racismo alemán. ¿Qué predecir a la hora en que escribimos?

La emoción se ha adueñado del mundo entero.

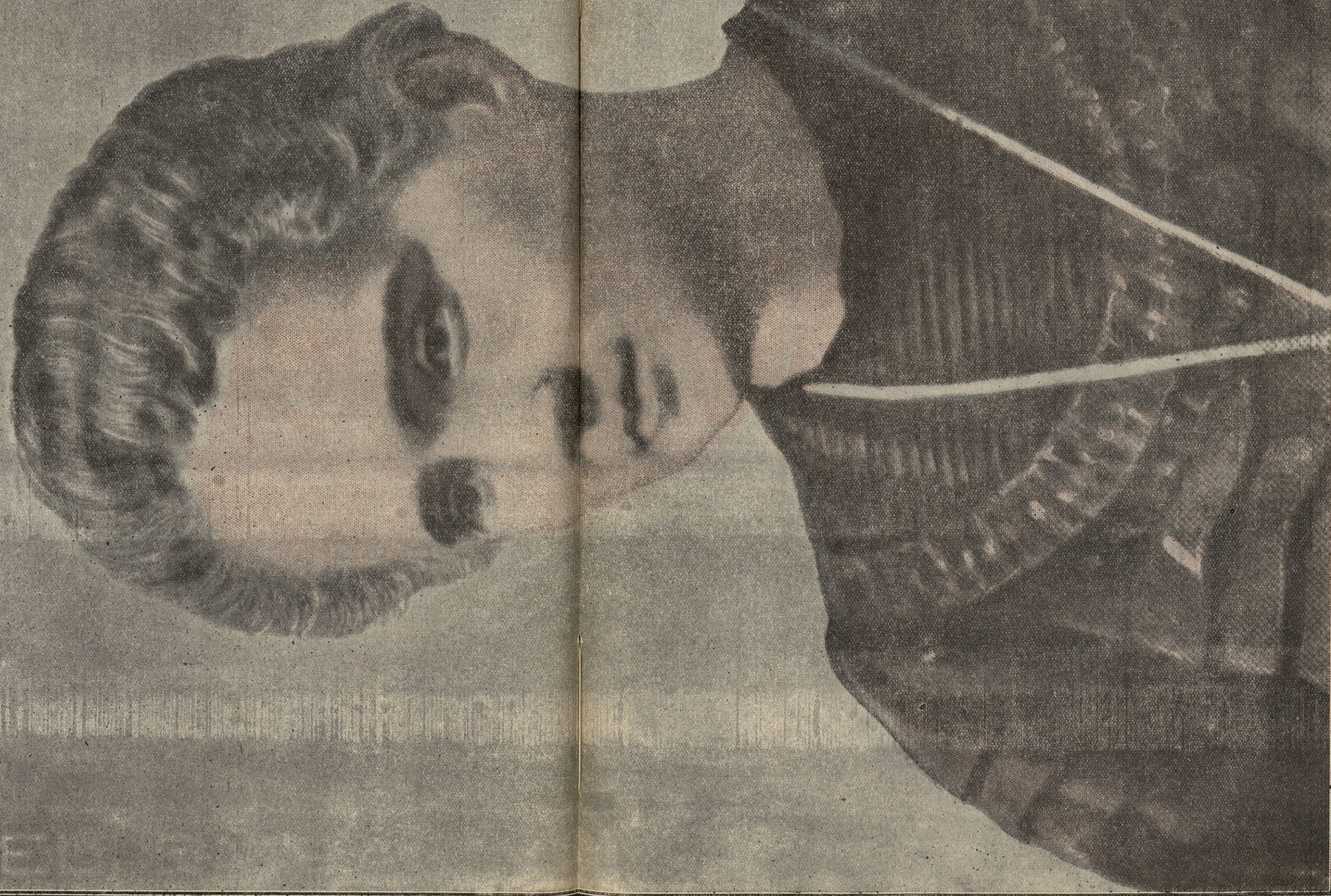
Francia, Inglaterra e Italia entablaban conversaciones. Se va, ante todo, a la defensa de la Pequeña Entente. Mussolini decidido a defender la independencia de Austria. Tropas a la

frontera. En hora tan críticamente dramática propugnaban algunos por la ocupación de Austria de un Ejército internacional mandatario de la Sociedad de las Naciones.

¿Habrà sido esta la solución evitadora de la amenaza sangrienta que se cernía sobre Europa?

El fascismo llegó al instante decisivo entre su triunfo por la hecatombe o el de la inteligencia humana. Lo inaplazable, la exterminación decisiva del morbo fascista.

Era la hora de Europa.







MARIA SKŁODOWSKA CURIE

COHETES

Este Julio se cumplieron trece años de «lo de Annual».

Los periódicos monárquicos no han lanzado la noticia. ¿Qué menos que una página ilustrada con profusión de grabados de la gran catástrofe?

Y otras fotos de la podrida famioliota del felón que recibió la espantosa noticia remojándose las nalgas en el mar.

En el trece aniversario, las familias de aquellos millares de hijos sacrificados, se han unido a millones para maldecir con toda el alma encendida de odio al XIII... mil veces bandido.

«Heraldo de Madrid», con una gracia insuperable, propone la creación de un «ministerio de atracos y bombas de forma de piña», que se preocupe de que los atracadores y sus presuntos clientes sepan cumplir con su deber evitando espectáculos repugnantes.

Además: ¿no necesita ingresos la Hacienda pública? Pues nada; el Estado debe organizar un Cuerpo de atracadores en el que se ingresará por oposición y méritos.

Esos individuos estarán decorosamente pagados y todo lo que atraquen... ¡a las arcas de Hacienda!

Con ese dinero cree nuestro amigo que se pueden hacer varias cosas: obligar a Pedro Rico a que tome baños turcos, crear guardias especiales que persigan a los atracadores, organizar tiroteos entre los cien mejores atracadores y los cien guardias de Asalto más altos y terminar las obras de la Alameda.

Sin embargo el periódico y acaso los lectores también temen que Samper tenga miedo y no lo haga.

«El terrible Pérez... Madrigal —todavía existe— comienza a recoger el fruto de su consecuencia política.

Un poco ha tardado, pero ya lo dicen dos sentencias de nuestro refranero: «Nunca es tarde...» y «Hambre que espera hartera...».

El enchufito es, en su denominación digno de figurar en la tarjeta de visita del más finchado portugués: Descubridor en América de las comunicaciones marítimas ¿Qué tal?

Claro que el cargo lleva inherente el cobre de unas dietas muy decentitas.

No es ello todo lo que ambicionaba el ansioso Pérez, más algo es algo y el comer, el rascar y el chupar, todo es empezar.

Desconocíamos, y todos, los conocimientos que de la materia posee el agradecido amigo de Alborno, y por eso mismo nos parece razonadísimo el consejo que le da el ingenioso «Leda» en su «Péle Méle».

Pérez puede ahorrarse los miles de pesetas que se le asignan. Y el «éxito» será el mismo, y el resultado para la nación también. Veámoslo.

Pérez va a Santander y concurre al Puerto. Y entabla conversaciones con algunos marineros y les interroga acerca de sus travesías.

Unos whiskys a tiempo y le dicen todo lo que saben.

Con diez o doce conferencias al cabo de la calle! En definitiva igual habrá de hacer en América preguntar a unos marineros de aquí. Y son los mismos...

Ahora resulta que «El Sol» y «La Voz» no son asaltados

por el grupo de políticos y financieros de que se hablaba. Conste que lo celebramos y que como ellos mismos dicen, propalaron la especie algunos colegas, con buena intención, mal entendida.

Lo sí cierto es un nuevo periódico «España Radical».

La declaración previa resulta chistosa: «no será órgano oficial del partido radical». Pero ase inspirará en aquel ideario y en los consejos y enseñanzas de sus personalidades más destacadas.

¿Más que Lerroux?

«El Tomate» contra Hitler!... Sí, señores, sí. Fascismo, pero a gusto de los extremistas de por acá. El que priva es el medio metro de hombre Dollfus. Que comete iguales barbaridades pero es vaticanista. Y el bello Adolfo persigue a los católicos. Y no es igual.

Los atentados contra iglesias y conventos por el fuego, siempre han conquistado nuestras condenaciones. Sobre todo porque con incendiar las madrigueras no se descantan los lobos.

Pero, ¿de quién es la culpa? ¿Dónde radica la razón de esa invasión?

Nadie puede saberlo mejor que los mismos curas cuando no son ceriles... o les conviene hacerse los sordos y los mudos.

Uno de los pocos sacerdotes dignos de llamarse pastor

de las almas, ha hablado así de los incendios:

«El origen de estas tristezas viene de un error. Pero no tienen la culpa los forajidos incendiarios, sino nosotros. Una parte del clero, quizá la más inteligente e instruida, ha supuesto que si tuviésemos de nuestra parte a los ricos, a lo poderosos, habríamos conquistado el mundo para nuestra santa religión. No es un pecado suponerlo, pero si un error, y los errores se pagan en la vida como los pecados. «Nosotros los sacerdotes de Cristo estamos en el mundo para consolar a los pobres, no para festejar a los ricos.» Pobre ha sido Jesucristo; pobres su apóstoles, pobres los primeros cristianos y por los pobres y con los pobres ha llegado el cristianismo a dominar sobre la tierra. No debemos vivir en la indigencia y la degradación, como los popes rusos; pero tampoco en la opulencia con cuenta corriente en los Bancos. «La prosperidad material de algunas Ordenes religiosas han suscitado contra nosotros el odio del proletariado.» Con poco nos basta a los curas. Nosotros no queremos el dinero, sino el corazón. El dinero no hace santos, sino pecadores.»

Estas formidabilísimas acusaciones las formuló ese modesto vicario de un pueblo de Vizcaya, nada más, ni nada menos que al insigne maestro universal, don Armando Palacio Valdés.

El P. Urrebita queda incluido en la lista de sacerdotes traquetos. Por ser precisamente cristiano.

Y «precisamente» también, por ser La Traca como es, hace resaltar esos contadísimos casos de los que pertenecen a la Iglesia por su amor a la justicia y a los humildes; porque no son instrumento de

Roma. Porque «sienten» los postuados de aquel primer republicano y fundador del socialismo que fué Jesús de Nazareth.

Son los que hablan así:

«No se dirá que hay falta de instrucción religiosa. Nunca ha habido más colegios católicos. Al clero español no hay quien la haga entrar por el verdadero camino. Se ha hecho partidista hasta la caridad, y hemos declarado guerra a muerte a quien no comulgue con nuestras ideas... Los obispos y el alto clero no han visto en estos acontecimientos el dedo de Dios, y siguen al lado de los poderosos y ricos exhibiéndose en revistas ilustradas... Tod sigue igual que en los tiempos monárquicos... Los curas, salvo raras excepciones, no se han dado cuenta del avance de la sociedad presente, ni menos que la Iglesia — en frase del arzobispo Ireland — deb ier al lado del siglo.

Tampoco tiene presente aquellas admirables ideas que Bossuet expuso en el sermón sur l'eminente dignité des pauvres dans l'Eglise», 1659:

Primera. En el mundo, los ricos son los que tienen todas las ventajas, ocupando los primeros rangos, mientras que en el reino de Jesucristo la preminencia pertenece a los pobres, que son los primogénitos de la Iglesia y sus verdaderos hijos.

Segunda. En el mundo, los pobres están sometidos a los ricos, y no parece sino que hubiesen nacido para servirles. Por el contrario, en la Santa Iglesia, los ricos no pueden ser admitidos más que con la condición de servir a los pobres.

Tercera. En el mundo, todas las gracias y los privilegios son para los ricos y poderosos, y los pobres no pueden

PETARDOS

participar de ello mas que por el apoyo que los ricos le prestan. En cambio, en la Iglesia de Jesucristo, las gracias y las bendiciones son para los pobres, y los ricos no obtendrán ninguna si no es por medio de los pobres.

Consecuencia lógica extraída por el Padre García Morales, perseguido y gravemente perjudicado por republicano.

«Los católicos españoles no han visto los enormes castigos que la Providencia ha fulminado contra ellos. La quema de los conventos e iglesias lo han achacado a la impiedad, a la masonería, al judaísmo; pero todavía no han confesado su enorme culpa.

Lo más que han hecho los católicos en estos últimos tiempos es abrir las bolsas a los gritos de Gil Robles, no por amor a Cristo, sino para seguir ellos con las riendas en la mano, dictando leyes, como en los tiempos de la monarquía cancéroza, que ha dejado impregnado el aire de la Patria de olor a podrido. apassoa su

«No es verdad, señores, que de Gil Robles y de sus huestes, que son los de antes, no hay nada que esperar ante el avance social del mundo?

Cuando Lerroux era el ídolo de tres cuartas partes de España hablaba, no tan «cristiano» pero sí más radical. A su vez, tan feliz y dorada, hay sacerdotes que hablan mejor que él, más en republicano.

Ha venido a ser el Padre Lerroux, católico-apostólico-romano y gilrobledista.

Es la antítesis del diablo. El diablo, harto de carne, se metió a fraile. Lerroux lo ha hecho para hartarse. Que no es igual en la «forma». Pero lo es en el «fondo».

Verdaderamente, es desconsolador para la humanidad el documento de la Dirección de estadística del Reich alemán.

El mundo «tra a acabar de la manera más fácil, segura e inofensiva. Nada de apocalipsis. Consumción y nada más. La natalidad en Europa ha descendido, desde 1880 en un 50 por 100.

Mueren más seres que nacen. En la segunda mitad de este siglo el mundo dará un formidable bajón.

Y es justo y deseable. La vida es cada vez más intolerable. La crisis económica espantosa. Desolación, hambre. Que crezcamos, bueno; pero multiplicarnos, ¡qué! ¿Es mandato divino? Si.

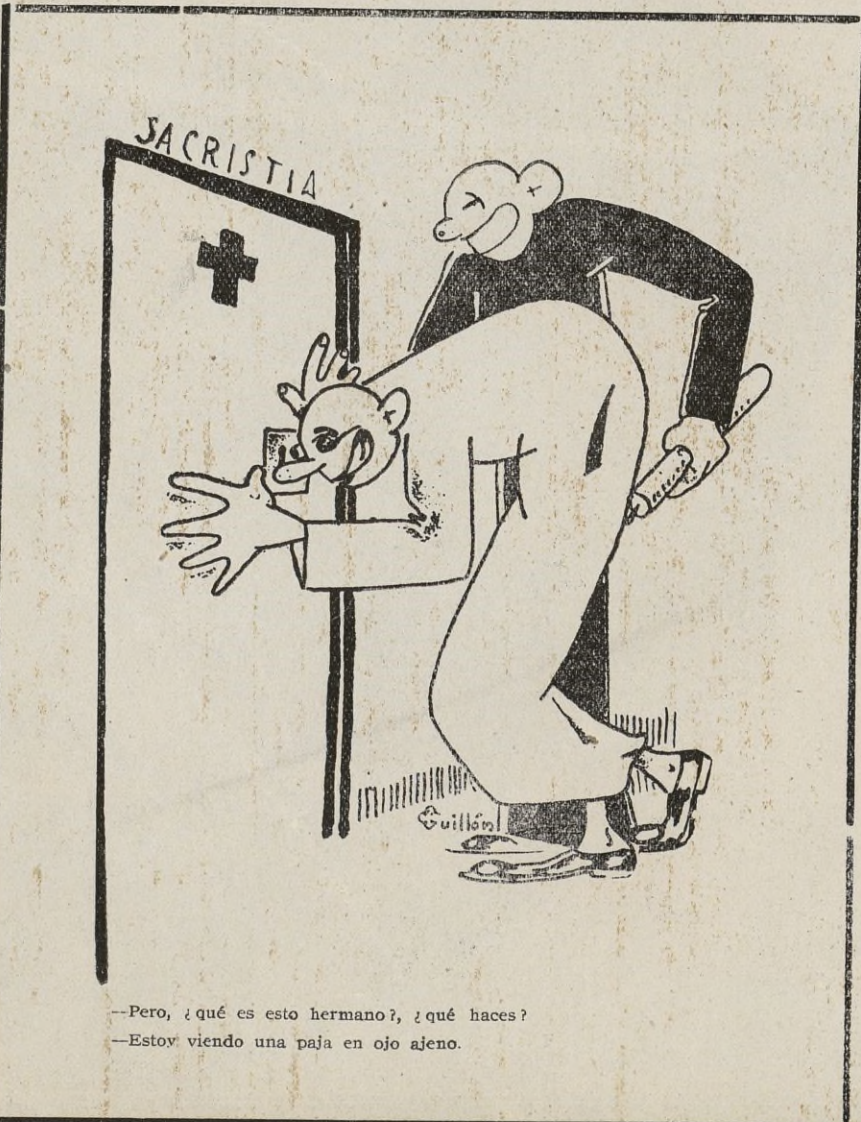
También le pedimos el pan nuestro de cada día y ya véis el caso que nos hace.

Un curazo de esos que hacen carrera precisamente por eso, por ser un queso, dice que «el proletariado ha huído de la Iglesia porque no quiere aceptar el yugo de los Mandamientos de la Ley de Dios. ¡Solemne majadería! ¿Es que los cumplen los titulados católicos?

Eso aparte, la verdad única es que el proletariado ha visto siempre al clero de rodillas ante el capital. Y de aquí que exclame el ilustre García Morales:

«Y mientras esa lepra cancéroza no se cure; mientras el aire viciado de los Seminarios no se purifique, mientras los prelados y el alto clero hagan zalemas a los ricos, el proletariado será enemigo de la Iglesia.»

De modo que, camelos, no.



—Pero, ¿qué es esto hermano?, ¿qué haces?

—Estoy viendo una paja en ojo ajeno.

PRECIOS DE VENTA

Se reparte gratis los miércoles de Cuaremas. El resto del año, una gorda ejemplar, durante el día. Por la noche, una chica.—Se dan cupones, primas mercantiles a las clases pasivas y a la Sociedad Protectora de Animales.—Número atrasado, catorce pesetas

El Solideo

PERIODICO PARA TODOS

Organo de la H. Y. J. K. Portavoz de la aristocracia, la teocracia, la gluteocracia, la burrocracia, la autoocracia, la democracia, la acrobacia y la falacia

SE PUBLICA LOS DIAS BISNIESTOS

TARIFA ANUNCIOS

Mil pesetas la línea, quinientas columna y dos duros plana.—Descuentos especiales para canónicos enfermos del hígado, y precios módicos para señoras, niños y militares sin graduación. Se responde de la ortografía. Gran acierto en la colocación de las haches

Fundador: Don Ataulfo Rodríguez del Abrofigal

Redacción y Administración: Colón Colón, 34

Director: Don Florencio Soplapuyas

¡QUE CARAY CON EINSTEIN!

Nosotros, a fuer de cristianos, somos enemigos declarados de los judíos, y ni que decir tiene que nuestro odio a Einstein es más grande que el que los judíos sintieron por Nuestro Señor Jesucristo, que en paz descanse, amén.

Nosotros negamos todo talento filosófico a ese tío judío, y no lo negamos por nuestro secular odio a los de su raza, sino porque ese no ha inventado nada acerca de la relatividad, ni es él quien puede darnos lecciones a nosotros referentes a esa ciencia, pues ya hace años, desde que el mundo es mundo, que nosotros los católicos estamos al cabo de la calle respecto a este asunto, y vamos a demostrarlo con varios botones de muestra.

Primer botón: Todo el mundo, con sus pueblos anexionados, está convencido de que si de cinco quitamos cinco no queda nada. Pues eso, relativamente, es mentira. Si de cinco quitamos cinco, quedan cinco. Prueba al canto: uno lleva guantes puestos; se quita uno; de los cinco dedos ha sacado cinco dedos y le quedan cinco dedos. Una hostia consagrada a quien demuestre lo contrario.

Segundo botón: Se dice que no se pueden restar números heterogéneos, esto es, que no se pueden sacar cinco duros de un cura, por ejemplo. Cierto; pero no es menos cierto que se pueden sacar cinco litros de leche de una vaca. La relatividad.

Tercer botón: Uno y una hacen dos; decir otra cosa sería tan brutalmente idiota como aquello de tres son uno y uno son tres, como pretenden algunas religiones. (Esto no va con la nuestra, porque aunque nosotros también tengamos el misterio de la Trinidad, como todas, el hecho de ser nuestra religión

la verdadera sobre todas las demás, no hay ni por qué poner en duda lo de que uno son tres y tres son uno aplicado a nuestra Santísima Trinidad.) Decíamos que uno y una hacen dos; bueno, pero como esa una es femenina, resulta que uno y una pueden hacer tres o más, y muchas veces llegar hasta hacer 60. Ya veis lo que es la relatividad.

En el cálculo morrocotudo la relatividad está masticable. Un tren sale de Madrid a las 6 y debe llegar a Villalcorque a las 8; total dos horas. Bueno, pues llega a las 10, a causa de la relatividad y sin perjuicio del aumento de las tarifas ferroviarias, que también es relativo.

Se dice en geometría que una línea es una sucesión de puntos, esto es, que muchos puntos hacen una línea. También eso es relativo, porque se da el repetido caso de que varios puntos... hacen una timba.

Y por ese taranán demostraríamos que los cálculos no sólo se sacan con las cuatro reglas, sino que también suelen sacarse con ciertas maldiciones que se venden en las farmacias. También podríamos demostrar que no es lo mismo un binomio que un vino; que hay reglas que fallan y que cuando fallan suelen dar por resultado muy gordo, que es precisamente lo que les pasa a las mujeres cuando les falla la regla; que los números que acaban con 1 son fatales, porque acaban con uno; que el que sustrae se la carga algunas veces en como le pille la poli. Y etcétera, etcétera.

Para que nos vengan con Einstein. ¡Amos, anda! ¡Lo que no sepamos nosotros los católicos no hay tío judío que nos lo enseñe!

UN CONSEJO PRACTICO

A las seis de la mañana de ayer, quedaron reunidos en Consejo, en la rebotica de la Reina Madre, cuatro ministros, dos laceros municipales y cinco limpiavías suspensos de empleo y sueldo, bajo la presidencia de una cuñada de Domingo Ortega Cebollo, que entendi algo de la política al uso y sabe fabricar morcillas de arroz, con los brazos en cabestrillo.

Terminó la reunión a las nueve de la noche, y ninguno de los ministros hizo a la salida corte alguno de mangas a los periodistas, limitándose el secretario, a la entrega de dos melones de cuclaga, al reportero de «El Debate», y una nota oficiosa que dice así:

«Estado... interesante: Concediendo la gran Cruz de Puerta Cerrada al Sr. Machuki, veterinario de Andorra, por su importante actuación en la cría de gatos de Angora a los estantes de la Biblioteca Nacional, y al saladisimo y popular caricaturista «Menda», por su gran habilidad para pescar truchas con un irrigador, de madrugada y vestido de buzo, en el pilón de la Fuente de la Cibeles.

Marina: Una orden, autorizando al ministro del ramo, para presentar una proposición a las Cortes, con objeto de que se permita la venta de turrón de guirlache y permanganato en los buques de la escuadra de instrucción, a los picadores de toros, inutilizados para su arte en alguna procesión de Semana Santa.

Hacienda: Autorización de un suplemento de crédito de ochenta y seis pesetas con quince céntimos, para la adquisición de dos estaciones radiotelegráficas, siete jabalies sin vacunar y varias docenas de ostras de la Siberia, y zapatillas de ovillo, con destino a la Vicaría madrileña y al Cuartel de Inválidos.

Agricultura: Orden urgentísima, autorizando al comercio de la Panadería de Madrid, para concertar un préstamo con las Pescaderías Cárnicas, con el fin de instalar varias casas de mal dormir en las llanuras de la Mancha, y poder vender el alpiste y los preservativos de caoba sin aumento de precio, en la Academia de la Lengua y en la redacción de «El Siglo Futuro».

Como verán nuestros fraternales lectores, ya era hora de que se legisase algo en serio y en beneficio de la Nación española e islas adyacentes...

Con pluma de Ganso

«Las Cortes y el país» Con este título publicó anteayer por la tarde nuestro fraternal colega «El cirio chorreante» lo que a continuación copiamos:

«Es incomprensible y lamentable en grado máximo, esta indolencia que adormece al Parlamento español, que se entrega al «dolce far niente» y hacen jeroglíficos o juegan al «Parchis» sus ilustres diputados, mientras el pobrecito país se muere de pena y de rabia.

No se resuelve el suplicatorio de Lozanillo el socialero, almacenera de armas y destruidor de doncellas cristoleras, ni se trata de una proposición que hay pendiente, respecto a las «cuarenta y cuatro horas», que causará estragos inmensos en ciertos pobrecitos industriales y capitalistas, que, acostumbrados a «ganar» (¡!) el mil por ciento, se asustan como cabras locas, de atrapar en sus industrias un «cientos por ciento» solamente.

Para solucionar el paro obrero lo más adecuado a nuestro humilde juicio, son las «Cuarenta Horas» y la «Adoración Nocturna», que es lo que con toda seguridad ha de salvar al país y a los infelices burgueses, que se aterraron porque no hay orden, ni les dejan hacer a gusto las digestiones de sus piensos espléndidos y succulentos, ciertos revoltosos y descamisados, desde el maléfico 14 de Abril de 1931, que Plutón confundió en el Averno.

Esto no puede continuar así. Se discute lo que solamente interesa a los obreros familiares y se hacen juergas malavares con las vacías gamellas clericales. Se han perdido tardes y noches en balde, se habla de un nuevo cerrojazo congresil después del presente, y el verdugo sin entrar en funciones todavía contra los impíos. ¿Es justo esto? ¿Hasta cuando se va a estar pudiendo en las fronteras el bienaventurado Anido? ¡Pobre España! ¡Como te ves por tu mala cabeza!»

Aplaudimos estrepitosamente al fraternal colega en sus justísimas lamentaciones jeremiáticas y le auguramos un próximo y total derribo, hasta de los cimientos. Verdaderamente es muy sensible y penosa la situación de los infelices capitalistas. ¡Animalitos!...

BLAS-KITO

AVISO

Una bondadosa, piadosa, caritativa y muy católica dama necesita mujeres jóvenes, bien formadas y que no hagan aspavientos ni ascos a nada del mundo, para un oficio muy descansado.

Todas acaban en muy buena posición. Se les garantiza el ensanchamiento del negocio y la gloria eterna cuando la diñen.

Hay cura propio. Dirigirse: Señora Celestina la Católica, redacción del El Solideo.

Anuncios iacob-ables

En la Avenida de Peñalver (Gran Vía), se alquilan espaciosas y lujosísimos pisos, con baño, calefacción central y una lata de petróleo llena de piedras, simulando la Radio, muy apropiados para almacenar tocino saladillo, para purificar las aguas residuales y para el esquileo de ganado lanar.

Dirigirse para informes a Sebastián Canudo «El Pecos», calle de Pucheta, núm. 14 (Barrio de las Cambronerías.)

Almorranas internas, externas o medio, pensionistas, se curan por crónicas y agudas que sean, con la pomada «Garlopa», a base de aguas, ácido prúsico y carbónilla húmeda, aplicada con un cepillo de raíces en la zona lesionada. La primera aplicación produce fiebre e hidrofobia, y a la segunda, gacatan los enfermos como micos, por las fachadas de sus casas.

A los curas «pardelas» se les aplica esta pomada con un rodillo de imprenta. Se vende en el Depósito Central, Ruda, 8, y en las grandes fábricas de ladrillos.

BLAS-KITO

Supresión de un impuesto

Nos dicen desde Alcázar de San Juan, que, la Federación de Cosecheros de uva blanca y bacalao curado al humo, ha dirigido sendos cablegramas redactados en latín, a todos los centros vinícolas y funerarias de España, para que den orden terminante a los diputados representantes de las regiones interesadas, de que acudan a votar en el Parlamento o en su defecto, en el cafetín de la calle de Calatrava, un proyecto de ley suprimiendo el impuesto sobre los vinos y la confección de misales y ligas de señora en la Casa de la Menada, y que, en el caso de que no sea aprobado dicho proyecto

Cuentos piadosos

Un día del mes de Agosto, un cura, viejo de ochenta años, estaba sentado en la plaza del pueblo, con las solanas arremangadas hasta la cintura, tomando el fresco a la sombra de un corpulento árbol secular, adorno de aquella anchurosa vía. El buen páter, acostumbrado a llevar las solanas caídas, no se había dado cuenta de que el pantalón lo llevaba desabrochado y que un pedazo del faldón y algo más también le salía por la abierta brageta.

Los que pasaban se reían, y una buena moza, no pudiendo contenerse más, se le acercó diciendo:

—¡Padre!... ¡Que lleva 'a brageta abierta!...

—Gracias, hija —repuso el viejecito—; pero quiero enseñarte una cosa que no sabes, por lo visto.

—¿El qué, padre?

—Que en la casa en donde hay un difunto, se acostumbra a dejar la puerta abierta...

—Es verdad... Bueno, pues ya me avisará cuando le diga la misa de requiem.

INFORMACION TELEGRAFICA

ROMA.—Una comisión de vendedores de apios ha ido a quejarse a Mussolini de que no se les permita vender su género en la «Vía Apia». El presidente quiere que estén más in-extremis. El conflicto es grave y taciturno.

SAN CORNO.—Una mujer de este venturoso pueblo ha dado a luz, cuando nadie se lo esperaba, cinco robustos niños y tres hermosísimas niñas, total ocho en un solo parto. El alcalde, al dar parte de este parto, pide al Gobierno para la fecunda madre, la medalla del trabajo.

PORTUGAL.—Según una estadística publicada hace poco más de un día y medio, ninguna de las chicas que van con sus novios a las montañas de las Cascadas se quedan en Cinta. El caso, por lo insólito, es motivo de muchos estudios por parte de la ciencia.

NUEVA YORK.—Afirma un periódico más serio que Pérez Madrigal, que en Nueva York hay tres millones de

italianos, unos pocos de mecánicos, 100 millones de españoles, 28 millones de franceses, un buen puñado de belgas, otro puñado muy respetable de alemanes, etc., etcétera, etc. También parece que haya algún que otro norteamericano, pero está eso por comprobar todavía.

PISA.—Ha causado más sensación que un discurso del doctor Albiñana el hecho de que la noche a la mañana de ayer apareciese la famosa torre de Pisa más derecha que un eso de canónigo, a la vista de una chica guapa. Averiguado el caso, se ha venido en conocimiento de que la noche anterior, al pasar por el pie de la torre un viejo verde, se le cayó del bolsillo un frasco conteniendo «Vigorocina», para los decaídos, y el líquido obró el milagro. Los farmacéuticos se están haciendo de oro vendiendo frascos de «Vigorocina» al precio que les sale de los tendones.

Un proyecto de ley interesante

Ahora si que podemos afirmar que vamos hacia la consolidación de la República española. Ese republicanote de toda la vida que atiende por Gilí Robles y la panda que le sigue, están multiplicando sus esfuerzos para hacernos felices a los españoles y lo van a conseguir.

A continuación damos el último proyecto de ley que se han sacado de la cabezota estos hombres y que presentaran a las Cortes tan pronto como Samper se decida a abrirlas.

A LAS CORTES

Los diputados que suscriben, convencidos de que a España lo que le hace falta es consolidar su República y buscar la paz y la concordia de sus ciudadanos para que todos unan sus esfuerzos en beneficio y por la prosperidad del País, solicitan de la Cámara, la aprobación del siguiente Proyecto de Ley:

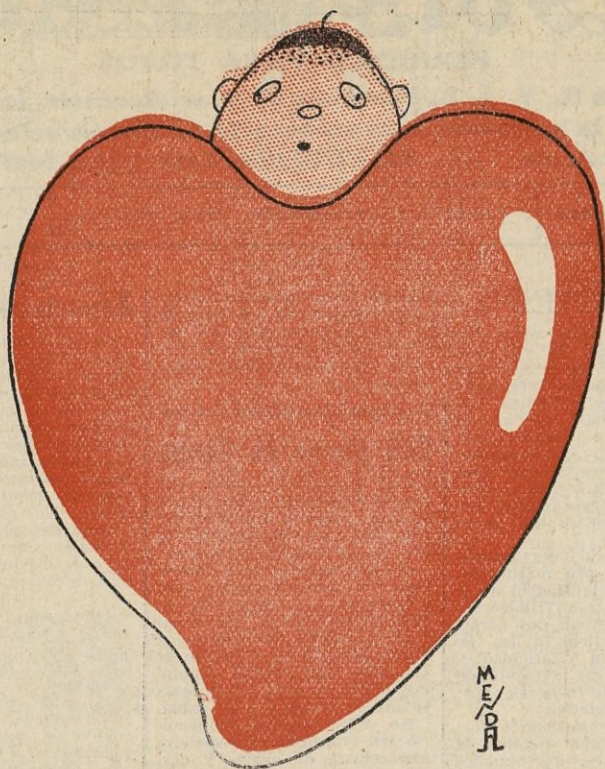
Artículo primero. Queda terminantemente prohibido ser republicano en territorio español. El que de veras sea republicano tendrá que emigrar como pasaba en tiempos de la Dictadura.

Artículo segundo. Deseando evitar las luchas que se producen entre los laicos y los curas, se ve claramente que la única solución es acabar con uno de los dos bandos. Por lo tanto, la República laica, protegerá a los pobrecitos curas y a todos los laicos los mandará a Ifni deportados, para que no molesten a los clérigos.



—¿Dice usted que la marquesa ha salido?
—Sí, señor cura?
—¿Sabe si habrá ido al tedeum?
—Sí; al te-de-um... amigo fraile que le ha salido ahora.

SEMBLANZAS TRAQUERAS



Indalecio Prieto

Mi republicano aprecio lo tiene don Indalecio con la mayor emoción, porque es un carácter recio; porque es todo corazón.

No hay problema que no [atienda] ni cosa de que no entienda con su carácter sutil; de Economía, de Hacienda, riegos y ferrocarril.

Su esfuerzo fué siempre serio en cualquiera Ministerio por donde Prieto pasó y cuando encontró un misterio pronto lo desentrañó.

Discutiendo en el Congreso no hay quien se la de con queso porque es un joven león que apabulla con su peso a las fieras de cartón.

Si atacó a la Dictadura con su indómita bravura,

el pobre Calvo Sotelo cinco minutos le dura y lo deja hecho un buñuelo.

Siempre es temible su voz y cuando habla del arroz se pone de mal cariz y siega como una hoz el negocio del maíz.

Es adversario leal, con su enemigo cordial, mas como juez, inflexible y nadie lo juzga mal por su carácter terrible.

En su elocuencia fogosa jamás calló alguna cosa y hablando con desparpajo después de una frase hermosa te suelta don Inda un ajo.

Hoy dice que al socialismo separa profundo abismo del republicano neto; yo confío en mi optimismo que habrá de salvarlo Prieto.

M

Artículo tercero. Se prohíben las luchas sociales que tanto daño nos están haciendo. En consecuencia, los de izquierdas no podrán llevar armas, ni reñir ni defenderse ni hacer nada contra los fascistas.

Estós, por su parte, quedan

en libertad para hacer lo que se les antoje y pegarle dos tiros al lucero del alba, si les viene en gana. Ya dice el refrán, que cuando uno no quiere, dos no regañan; de forma, que aunque los fascistas peguen a los de izquierda co-

mo a éstos no les está permitido defenderse, no ocurrirá nada grave y si resultan algunos muertos, serán de los republicanos que, al fin y al cabo, no tiene importancia.

Artículo cuarto. Para arreglar el desbarajuste en que se desenvuelven en la actualidad las faenas del campo, el Gobierno prestará su más decidido apoyo a los labradores que, en resumen, son los que nos permiten comer pan. La ayuda del Gobierno, consistirá en poner dos guardias en cada era para obligar a los campesinos a trabajar de sol a sol en provecho del patrono. Este pagará jornales de una peseta a una cincuenta cuando más, porque conviene evitar que el campesino se enriquezca y el día de mañana se niegue a sembrar patatas.

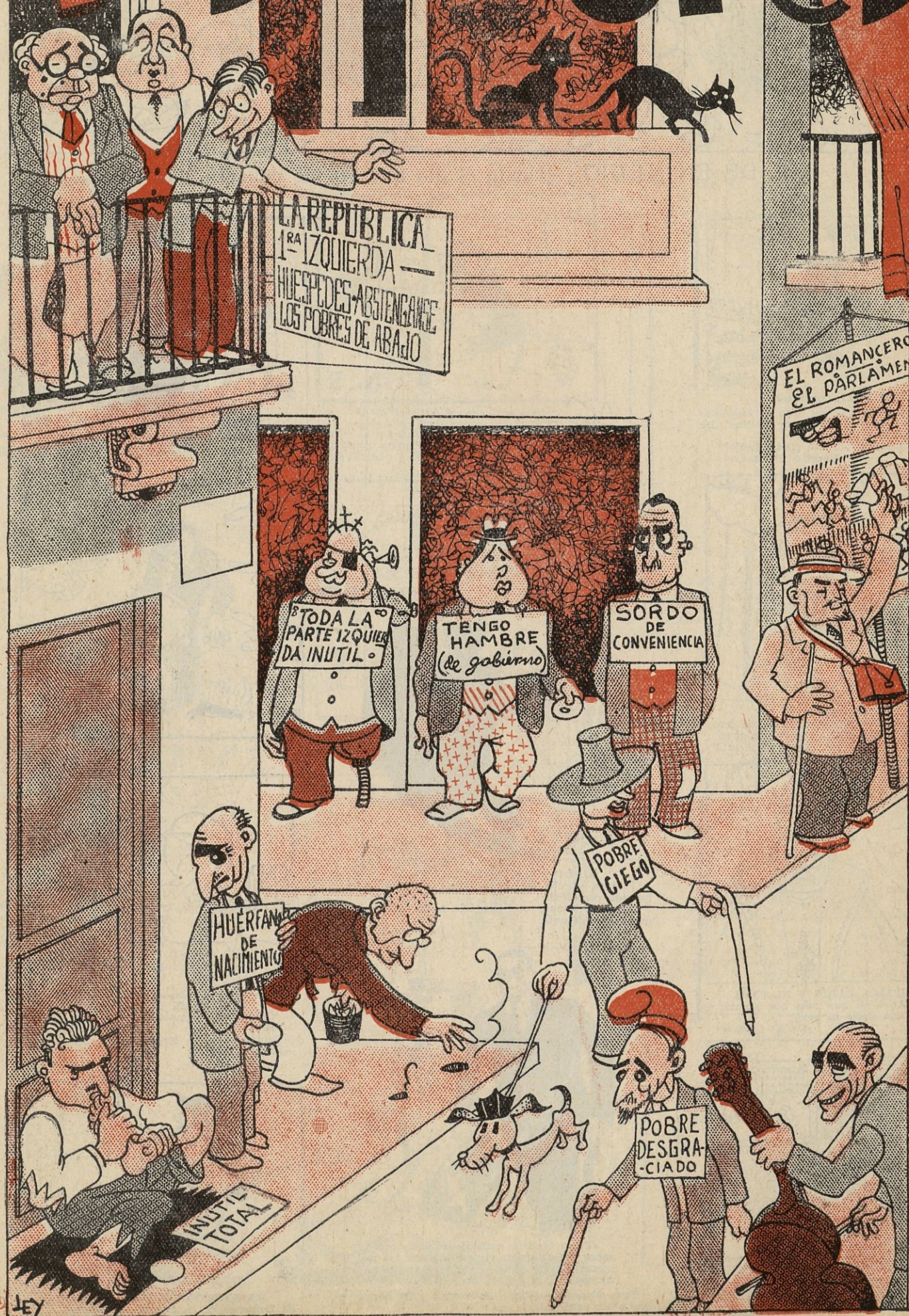
Artículo quinto. Como eso de estar dando estatutos todos los días a las regiones que lo pidan es un jaleo y demasiado trabajo, lo mejor será que nos dejemos de pamplinas de libertades, y convirtamos España en una monarquía absoluta sin Constitución ni puñetas. El rey absoluto será el Padre Laburu o el Cardenal Segura, o cualquier bruto de esos que tanto abundan en la iglesia.

Hacia todo esto tiran las huestes de Don Gilí Robles. ¿Se saldrán con la suya? Creemos que no. Ya se le están hinchando a los republicanos los atributos. Y va a haber más leña que en un bosque del Brasil.



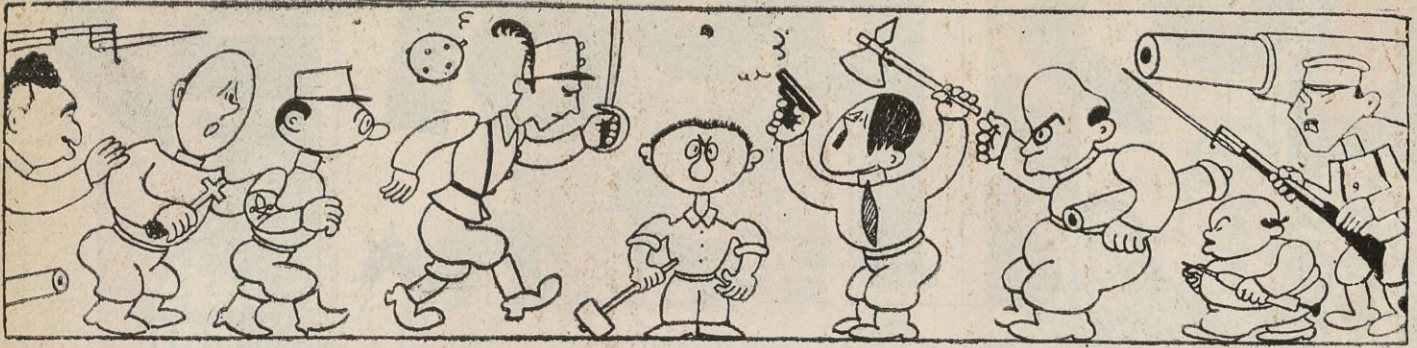
—¡Oye patito!...
—Soy una oca ¿te enteras, reverendo?, ¡qué más quisieras tú, que fuera «pa-ti-to»!

Los pobres



Fascistas, militares y republicanos "full"

Por Menda



EL DE EN MEDIO.—¡Hasta el día que yo me cansel

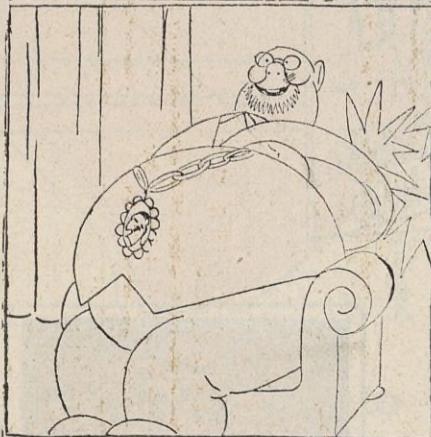
(De "El Liberal")



LUTO NAZI, por Sawa

Hitler ha decidido guardar luto — tres días sin ir al teatro — por la muerte de Dollfus. (De todos los periódicos.)

Hoy por ti, mañana por mí. (Del refranero.)
(De Heraldo de Madrid.)



ANTE LOS PELIGROS DE GUERRA, por Bagaria

—¡Que venga, que venga la guerra, para fabricar otra vez zapatos con suela de cartón y mantas de borra, y además hay tanta mula que nos está estorbando!

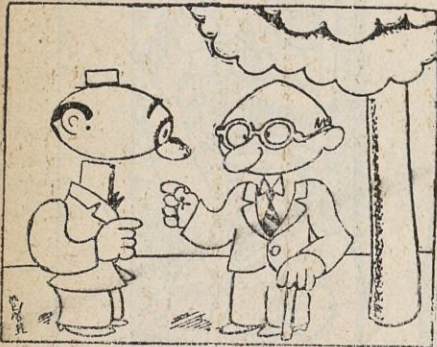
(De Luz.)



HABLO SALAZAR ALONSO..., por Bluff

—¡Sí, señores! ¡Yo siempre con la ley en la mano!

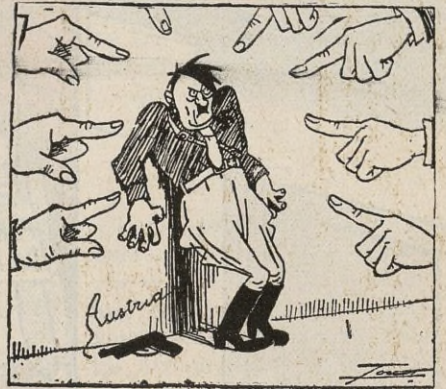
(De La Libertad.)



BURGUESES

—Sí, señor. No debe consentirse el Día rojo.
—¡Si siquiera fuese el Día rojo y gualdo!...

(De El Liberal.)



Hitler.—¡No, no; yo no he sido!

(De La Voz.)



LA REPUBLICA LAICA Y EL PAPA

Don Pío.—¡Aquí no hay más que aceptar lo que yo quiera, sin decir ni pío!

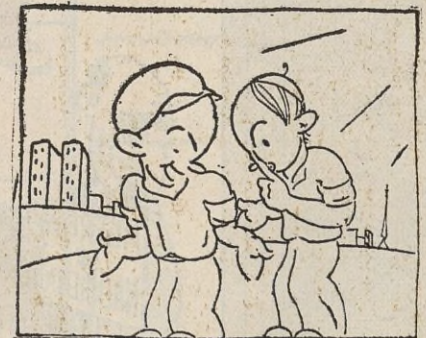
(De El Liberal.)



MEDIDA DE PREVENCIÓN

Salazar.—¡Pero si son nuestras sombras, mi querido presidente!
Samper.—Bueno, sí; pero de todas maneras que pasen delante.

(De La Voz.)



IMPOSIBLE, por "Arrirubi"

—¡Chist! Hay complot.
—¿Para qué?
—Para derribar la República.
—¿Más?

(De El Socialista.)



DEFINICIÓN DEL NATURALISTA, por "Arrirubi"

—El lerrouxismo está iluminando nuevas zonas de la zoología.

(De El Socialista.)



«Y no tendría nada de extraño que el señor Pita Romero viniese a pasar los primeros días de Agosto en Madrid.» (Salazar Alonso.)

Juan Español.—¡Viene de Roma! ¿En dónde traerá los cardenales?

(De La Nación.)



HA SONADO UN TIRO, por Bluff

El fantasma de la guerra.—¡Presente!

(De La Libertad.)



E NLA FUENFRIA, por K-Hito

—¡Pero, hombre! ¡Con complots a estas alturas!

(De El Debate.)



RETRUECANO, por Sawa

—Sí, don Ignacio, empené mi palabra de luchar por la causa y he tenido que echarme al monte.

—¡Muy bien! Siempre se acaba en el Monte cuando se empena algo. Y al revés: siempre que se empena algo se acaba en el Monte.

(De Heraldo de Madrid.)



¡Y VAMOS CHUPANDO!

—Oye, papá: ¿qué van a hacer ahora con eso de la vista del Tribunal de Urgencia, de Barcelona?

—Pues, como siempre: ¡la vista gorda!

(De A B C.)

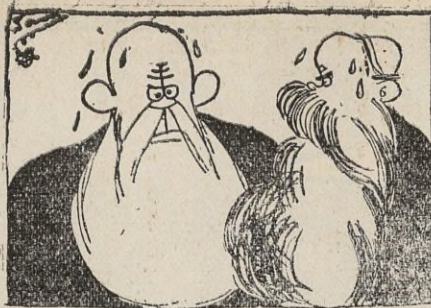


SUCESOS, por Bagaría

(En un solar se ha encontrado una niña abandonada dentro de un cajón.)

—¿Será la República?

(De Luz.)



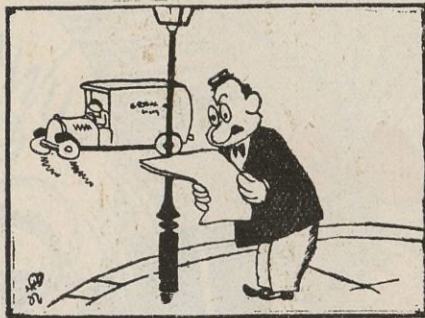
ENTRE IGNACIANOS, por Sawa

—¿Sabe usted, don Arrigorriaga, lo que hago cuando tengo sed?

—No, barón de Deusto...

—Pues muy fácil: pienso que vuelva a España el señor de Fontainebleau y en seguidita se me hace la boca agua...

(De Heraldo de Madrid.)



ECOS DE SOCIEDAD, por Bluff

«Se encuentra gravemente enferma la Niña, atacada de salazarina, samperiosis y cedaringitis, amén de un empacho de derechismo. Los doctores Barrio, Román y Azaña confían en salvarla.»

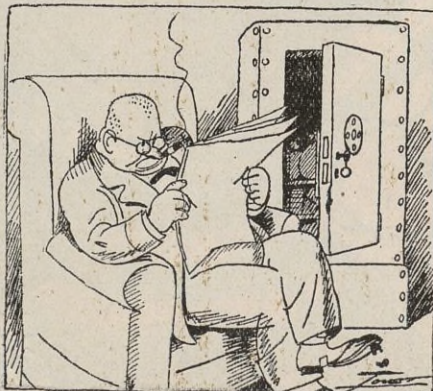
(De La Libertad.)



PROHIBICION ABSOLUTA

Oliveira Salazar Alonso.—¡Aquí no da nadie el mitin más que yo!

(De El Liberal.)



Elabastecedor.—¿Otra guerra? ¡Falta hace, porque los negocios están marchando bastante mal!

(De La Voz.)



EL VIEJO CUENTO DEL PASTOR, por Sawa

—¡Que viene el lobo! ¡Que viene el lobo!

(De Heraldo de Madrid.)



OTRA VEZ EL FANTASMA DE LA GUERRA, por Bagaría

El monstruo.—¡¡¡Uuuuhh!!!

El pueblo.—Te miramos fríamente. Los pueblos nos preparamos para hacer la guerra a la guerra.

(De Luz.)

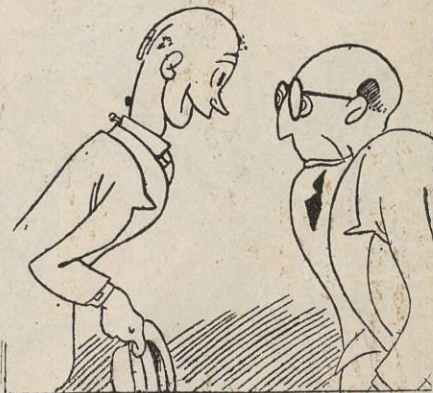


DE LA CAVERNA, por Bagaría

—Tiene usted razón, señor Clodoaldo: la enseñanza del pueblo es nuestro gran enemigo.

—Claro está, señora Robustiana, porque el ignorante, cuando se educa, se nos va.

(De Luz.)



TEMAS VERANIEGOS, por K-Hito

—¿Y qué, señor presidente, de cabeza con los presupuestos del Estado?

—Sí, señor. Y con el estado de los presupuestos.

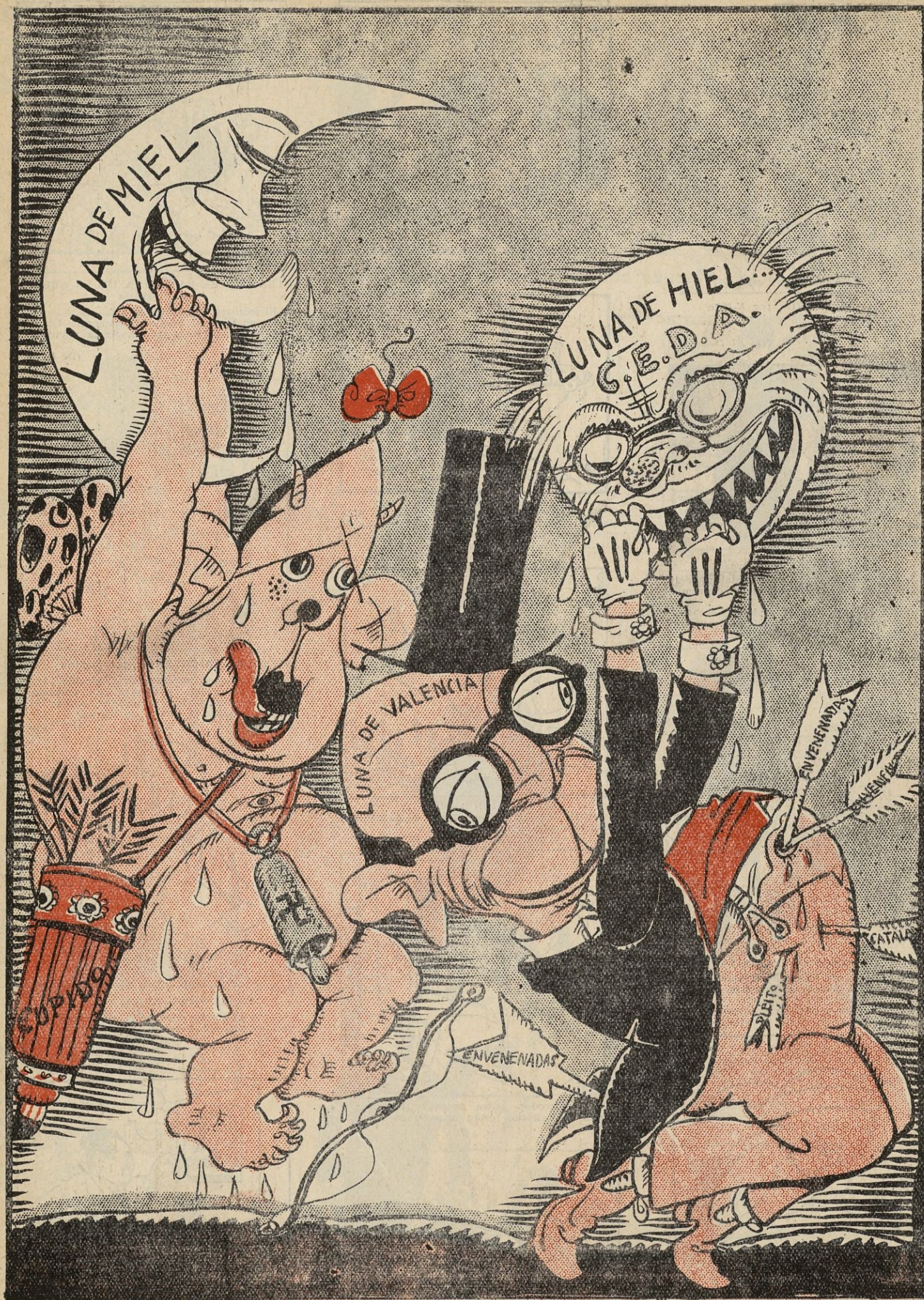
(De El Debate.)



AL ROJO

Salazar.—¡Qué semana más larga se me va a hacer!

(De La Voz.)



ESPAÑA LUNATICA...